

DEL 16 AL 25 DE ABRIL DE 1984. N.º 318. 50 PTAS.

CON VICENTE SORIA, DIRECTOR DE «DELIRIO A DUO»

## «Aquí, el principal problema es de infraestructura»

**Delirio a dúo** es un trabajo arriesgado de la recién formada compañía **Acter**. Estuvieron en la Escalante hace pocas fechas, luego han ido a Málaga, y están dispuestos a acudir donde les reclamen. **QUE Y DONDE** habló con Vicente Soria, responsable de la puesta en escena de este primer trabajo del grupo **Acter**.

—¿Cómo os reunís para ese trabajo? ¿Salís todos de la Escuela de Arte Dramático?

—Sí, salimos de la Escuela. Carme Alonso y yo trabajamos en **Flor de Otoño**, y Robert Lisart venía de **El rey Lear**. Robert y yo llevábamos unas clases de teatro en un instituto de Sueca, con niños, y allí aprendimos un poco a dirigir, con los críos y eso, y no tan críos, gente de 18 o así. Entonces, ya terminados los montajes en que habíamos trabajado, pues pensamos en el futuro, ¿no?, a ver qué hacíamos ahora. Leímos muchas obras durante un mes, y muchas que nos gustaban tenían problemas, muchos problemas de presupuesto, o de reparto, o de oportunidad del texto. Después de darle muchas vueltas, Roberto propuso montar **Delirio a dúo**; ajustamos el reparto, y la montamos.

—Tú salías en «**Flor de Otoño**» de guardaespaldas de un «gangster», si no recuerdo mal. Entonces, dirigir «**Delirio a dúo**» ¿supone que vas a dedicarte a la dirección?

—Bueno, a mí me interesa mucho seguir trabajando como actor. Además, que yo haya dirigido esto es culpa de Roberto, porque teníamos esa experiencia con adolescentes y entonces propuso dirigir a actores ya más mayores. El resultado es **Delirio a**



**dúo**, del que estamos muy contentos.

—¿Os ha ido bien con ese espectáculo?

—Sí. Fue bien de público, y de crítica también. Lo que pasa es que las obras aguantan muy poco en cartel, es una cosa general. Y pasa que un trabajo de nueve meses dura dos semanas, y eso no te supone nada, porque el público empieza a enterarse de que haces la obra cuando se viene a quitar. Estoy seguro de que ese montaje podría haber estado más tiempo en cartel, siempre que se hiciera con una publicidad adecuada. Aquí, en esta ciudad, todavía no hay público estable, habitual, de teatro. Entonces, son muchos, y muy graves, los problemas. Y muy complejos también. La financiación, por ejemplo. Nosotros todavía no hemos cobrado la subvención

que nos dieron. Eso dificulta mucho las cosas. Aun en el caso de recibirla puntualmente, no llega más que para cubrir gastos, así que siempre tienes que empezar de cero. El problema es también de circuitos, que no existen aquí. Valencia y su área metropolitana da para mucho más que diez días en una sala, y se trata de empezar a organizar eso.

—No parece que las soluciones sean fáciles. O que se esté dispuesto a afrontar realmente los problemas.

—Es el escaparate, el resultado inmediato, a corto plazo. Aquí no se crean equipos de trabajo, no hay infraestructura por ningún lado. Te dan un dinerillo, cuando finalmente te lo dan, y con eso cubren el expediente. Ahora, hacer las cosas en serio y empezar por el principio, pues no parece que esté en las intenciones de nadie. Qué quieres que te diga, es lo de siempre. Nosotros tenemos la impresión, junto a otros grupos, de estar haciendo otra vez el trabajo de los grupos independientes. En Madrid, en Barcelona, salieron de esos grupos los que ahora trabajan en espectáculos de envergadura. Aquí no ha ocurrido nada de eso, ni parece que vaya a ocurrir. Todo es tan a corto plazo que ni siquiera te permite afrontar con calma tu próximo espectáculo.